



La Paz Verdadera y su negación

"Para ayudarnos más a descubrir qué es la verdadera Paz y qué es la negación de la Paz, reflexionemos sobre lo siguiente:

ASI NO SE CONSTRUYE LA PAZ

- Con la aparente tranquilidad de quienes son indiferentes al dolor ajeno.
- Con aparentes "arreglos" superficiales que evitan las soluciones de fondo, ante los grandes problemas, que llevan a la verdadera paz.
- Con el silencio de un pueblo que obra por miedo.
- Con una actitud fatalista ante los grandes obstáculos para lograr la Liberación que Cristo nos trajo con su Cruz y con su Pascua.
- Con el inmovilismo originado por falsas acusaciones contra quienes son los verdaderos constructores de la paz.
- Con un "orden" y una aparente "tranquilidad" impuestos por los más fuertes a los más débiles.
- Con el fruto de "sistemas" que matan la creatividad en los dirigentes de la sociedad y los corrompe moralmente.
- Con el estancamiento de las poblaciones postergadas de nuestra Patria.
- Con esquemas prefabricados que impidan a un pueblo ser protagonista de su propio destino.
- Con la ausencia de una "crítica constructiva" en una marcha común.
- Con la actitud de una sistemática crítica destructiva.
- Con la negación de los verdaderos valores que construyen la auténtica paz.

PORQUE:

La paz no es indolencia ni represión; no es el fruto del miedo ni es fruto de componendas; no se realiza sin el hombre y sin la sed de justicia; no se la encuentra; se la construye; no es pasividad ni conformismo.

ASI SE CONSTRUYE LA PAZ

- Con una dolorosa maduración de la fraternidad como signo y anticipo del Reino de los Cielos en su plenitud.
- Con la alegría de poder expresar y escuchar libremente los anhelos guardados en el alma de un pueblo.
- Recobrando el sentido, la necesidad y la dimensión de adorar a Dios como PADRE que ama a sus hijos y es operante para que ellos tengan vida y la tengan en abundancia.
- Recobrando la eminente dignidad de los pobres.
- Arriesgando la propia vida en el amor, hasta saber morir uno mismo y entregar la vida como servicio para que los demás sean felices.
- Administrando los bienes materiales y culturales, para felicidad de todos.
- Siendo hombres veraces, serviciales y creativos.
- Cuando la paz con Dios es el fundamento último de la paz interior y de la paz social.
- Cuando es considerada un tesoro espiritual y son dichosos los que la construyen cada día en su propio corazón y en las relaciones con sus hermanos.
- Cuando es fruto de la Justicia y del Amor, porque hace hombres "sabios".

PORQUE:

Allí donde se encuentran injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de la paz del Señor más aún, un rechazo del Señor mismo.

La paz es el don de Dios a los hombres.

La paz es Cristo, el Señor resucitado.

Hermanos, porque sabemos EN QUIEN HE-MOS PUESTO LA CONFIANZA, los invito a seguir caminando y construyendo la VIDA NUEVA en nuestro Pueblo.

ESTA ES NUESTRA TAREA".

Mons. Enrique Angelelli